

**REY
DESNUDO**
REVISTA DE LIBROS

Relecturas

Presentación

John Lynch reseña *Politics, Economics and Society in Argentina in the Revolutionary Period* de Tulio Halperin Donghi

Agustín Comiccioli

*Instituto Ravnani - Universidad de Buenos Aires - CONICET /
Universidad de San Andrés
agus.comiccioli@gmail.com*

Ejercitar la reflexión histórica implica, en las variadas formas en que se encarna esta idea, retomar las obras consideradas “clásicas”. Como sostenía Ítalo Calvino, lo que convierte a un libro en clásico es que este no limita su capacidad de problematización de cara a nuevas lecturas e interrogantes que se suscitan. En este sentido, la sección de Relecturas ofrecida por Rey Desnudo nos invita a volver a uno de estos clásicos, es decir, a formularnos nuevas preguntas. Esta caracterización fue la que empleó Raúl Fradkin al hablar sobre la importancia de la obra de Tulio Halperin Donghi y, en particular, de su *Revolución y Guerra*.

El impacto de esta obra no debe reducirse a los marcos geográficos y temporales determinados por su propio contenido temático. De acuerdo con esto es importante cuestionarnos sobre cuánto innovó o aportó esta obra para profesionales y lectores no acostumbrados a asociar sus intereses con el período de la transición entre el orden colonial americano y la formación de los estados nacionales durante el siglo XIX.

Si bien en la primera página del libro su autor nos comenta que se trata esencialmente de un libro de historia política, la lectura del resto de los capítulos permite ampliar esta dimensión, agregando aspectos sobre la historia social y económica de la región rioplatense desde fines del siglo XVIII hasta la conformación del orden rosista. De alguna manera, el trabajo de Halperin construyó su propio espacio en el acontecer historiográfico presentándose como un intento de “historia total” centrada en el desenvolvimiento complejo y contradictorio de una formación estatal nacida al calor de la crisis imperial ibérica, de la recepción a escala local de esa vacancia de poder y, por último, de los conflictos militares abiertos entre la nueva autoridad en formación, los ejércitos realistas, los grupos sociales dominantes y los proyectos alternativos de encauzamiento institucionales.

En este marco, las observaciones realizadas por el historiador inglés John Lynch resultan representativas de las recepciones que *Revolución y Guerra* obtuvo a nivel internacional. La obra, traducida por Richard Southern, vio su título modificado para el público anglófono por el de *Politics, Economics and Society in Argentina in the Revolutionary Period*. Quizás este título nos suene hoy anacrónico en función de que la entidad que más adelante conoceremos como Argentina no existía para el período seleccionado, constituyendo tan solo una denominación que empleaban los habitantes de Buenos Aires y su área circundante con el fin identificarse. Este anacronismo, como remarco ya José Carlos Chiaramonte, acompañó al desarrollo de la obra original de Halperin, hecho que se vislumbra en su subtítulo¹.

John Lynch, quien dirigiera entre 1974 y 1987 el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres, reseñó la obra de Tulio Halperin Donghi un año después de tomar di-

1 José Carlos Chiaramonte, “Reflexiones sobre la obra de Tulio Halperin”, *Prismas. Revista de historia intelectual*, no. 23 (2019): 119.

cha coordinación. En su reseña alega con especial énfasis la originalidad del trabajo del historiador argentino, resaltando dos aristas estructurantes de su hilo argumentativo, caracterizado este último por un estilo narrativo extraordinariamente detallista: la transición entre el orden colonial y el orden revolucionario y las consecuencias económicas y sociales de dicho proceso. Es por esto que Lynch no reduce el libro a un eje solamente político, sino que, sin comparación con cualquier otro trabajo, *Revolución y Guerra* incluye una descripción analítica del contexto económico en el cual se suceden las dinámicas de cambio y de continuidad, como así también, de los factores sociales, incluidos en ellos aspectos demográficos y prácticas de consumo y acción política.

Lynch enumeró los principales aportes que el libro brindaba al conocimiento del área y del período, comentando sobre el rol que los metales preciosos y el comercio poseían como nodos articuladores a nivel económico regional previos al gran boom ganadero; la interrelación entre la presión ejercida por el contexto bélico y el redimensionamiento de la burocracias; el hecho de “una sociedad menos renovada que su economía”; y la militarización y ruralización de la política durante y luego de la ruptura revolucionaria. En este sentido, Lynch advertía que la obra de Halperin condensaba varios lineamientos y agendas de investigación previos que terminaban por otorgarle una marca distintiva a su libro en el sentido de pensarlo como una obra con un arduo proceso de trabajo e indagación. Esta aclaración no debe ser leída como una mera pleitesía, sino también como un intento por parte del historiador inglés en dar cuenta de los intereses de Halperin en el largo plazo, relacionando su último aporte con lo publicado hasta ese entonces acerca de la producción historiográfica sobre el período colonial y revolucionario. El panorama de disputa política e inestabilidad social que caracterizó a la creación de la Junta, la crisis de 1820, la formación de las autonomías provinciales y la conformación del régimen rosista no es resaltado por Lynch. La finalidad que para el autor del libro conlleva el origen del gobierno rosista como expresión “brutalmente simplificadora” de un proceso político tumultuoso inaugurado con la revolución, no es tenido en cuenta en sus comentarios ¿Cuáles serían las posibles causas de esta omisión? Una respuesta podría encontrarse en la diferencia de los enfoques metodológicos empleados por ambos historiadores. Mientras que en Halperin encontramos un mayor énfasis en el análisis de las grandes estructuras económicas y políticas y en el entrelazamiento de estas con los fenómenos sociales, Lynch abordaba el proceso histórico hispanoamericano colonial con una marcada

orientación hacia los acontecimientos y a los comportamientos y perfiles de actores individuales, estilo claramente observable en sus trabajos sobre Simón Bolívar y José de San Martín².

Ahora bien, para Lynch, la descripción admirable que Halperin Donghi realiza sobre el recorrido político-institucional empalma con la ejecución de un análisis exhaustivo de los cambios y continuidades que, a nivel social y económico, se producen durante el siglo XIX rioplatense. Sin embargo, esta secuencia adolece de una ausencia importante para el autor inglés: el protagonismo de los sectores subalternos y populares. En uno de los capítulos, Lynch señala de qué manera Halperin analiza las consecuencias de la política revolucionaria para con las sociedades indígenas del Alto Perú. En forma de anhelo y no tanto de crítica, observa la necesidad de que el autor desarrollase, con mayor profundidad, el papel que jugaron los esclavos, mujeres e indígenas en el proceso revolucionario.

Por otro lado, Lynch considera que la labor metodológica expuesta en *Revolución y Guerra* constituye un atractivo que diferencia al libro de otros aportes historiográficos. En su obra, el historiador inglés comprende la “Era de las Revoluciones” en sus verdaderas dimensiones tanto internacionales como intelectuales. Sin embargo, esta afirmación podría dar lugar a una serie de intercambios con su par argentino. Para Halperin Donghi la ruptura revolucionaria y la guerra que nace de allí no son producto de las resistencias que se generan en las colonias frente a las políticas reformistas, sino el resultado de un extenso ciclo de guerras imperiales que resultan en una incapacidad cada vez mayor por parte de la metrópoli en sostener el lazo de sujeción. La crisis de 1808 forma parte de este escenario, constituyéndose en el desenlace de un proceso previo de reformas, negociaciones y disolución de la arquitectura imperial ibérica³. En cambio, John Lynch ve a las revoluciones como un punto de partida más que un final. Para él, los proyectos emancipadores son los creadores de los futuros estados nacionales latinoamericanos. Esta visión discutida en la actualidad por su naturaleza casi teleológica, implicaría que los procesos de transformación política resultantes en la formación de estados independientes y soberanos fuese predeterminado como un

2 Véase John Lynch, *Simón Bolívar* (Barcelona: Crítica, 1989) y *San Martín, Soldado argentino, héroe americano* (Barcelona: Crítica, 2009).

3 Véase Tulio Halperin Donghi, *Reforma y Disolución de los Imperios Ibéricos: 1750-1840* (Madrid: Alianza Editorial, 1985).

objetivo común por los distintos grupos sociales y élites tras la caída de la autoridad monárquica, invisibilizaría diversos diseños institucionales alternativos⁴.

Lo verdaderamente sobresaliente y que se menciona en la reseña es el rigor analítico y la compenetración de los aspectos sociales, económicos y políticos que, reiteramos, hacen del libro una parte constitutiva de la tradición de la “larga duración” y la historia social, aunque esta corriente sea uno de los tantos afluentes a través de los cuales Halperin Donghi desarrolló su visión sobre el pasado. Es necesario mencionar, como hizo Fernando Devoto, que la tradición intelectual de su entorno familiar, vinculada a autores clásicos de la cultura italiana, como así también los contactos personales que Halperin contrajo con personalidades de la intelectualidad académica nacional durante los años cincuenta y sesenta, condicionaron fuertemente su manera de ligar las inquietudes de un presente signado por la inestabilidad política e institucional, con un pasado por igual inestable, contradictorio e incierto⁵. En un último punto, Lynch destaca un obstáculo para la difusión de la obra de Halperin Donghi en los países de habla inglesa, esto es, el altísimo costo del libro, elemento que según su opinión reduce el mercado consumidor.

Para finalizar, la reseña da cuenta de la enorme labor historiográfica que hizo y hace de *Revolución y Guerra* una de las obras fundamentales para la comprensión global de la transición entre el orden colonial y el republicano, vislumbrando en su desenvolvimiento inestable a nivel político, todo un conjunto de transformaciones sociales y económicas. El Instituto Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA elaboró, a modo de conmemoración, un dossier especial que compiló varios ensayos discutidos en un anterior simposio por los más encumbrados historiadores e historiadoras acerca de las distintas obras de Tulio Halperin Donghi. La introducción del dossier estuvo a cargo de otro importante historiador cuya temprana partida seguimos lamentando, Jorge

4 Véase John Lynch, *Las Revoluciones Hispanoamericanas, 1808-1826* (Barcelona: Ariel, 1976), 7. Para una crítica a la visión determinista acerca de los procesos revolucionarios y su relación con la génesis de las formaciones estatales latinoamericanas. Véase Jeremy Adelman, “Una Era de Revoluciones Imperiales” en Pilar González Bernaldo de Quirós, Dir. *Independencias Iberoamericanas. Nuevos problemas y aproximaciones* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015).

5 Fernando Devoto, “Para una reflexión sobre Tulio Halperin Donghi y sus Mundos”, *Prismas. Revista de historia intelectual*, no. 19 (2015): 17. Devoto menciona como referentes iniciales de Halperin Donghi a Giambattista Vico, Benedetto Croce y Antonio Gramsci. Por el lado local, fueron importantes los contactos con Américo Castro, Pedro Henríquez Ureña, Amado Alonso, Roberto Giusti, José Luis Romero y Raimundo Lida.

Gelman⁶. En ella, Gelman recordaba su personalidad empleando una frase de Jacques Le Goff. Esta provenía de un pensador del siglo XII, Bernardo de Chastres:

“Somos como enanos sobre los hombros de gigantes. Vemos mejor y más que ellos, no porque nuestra vista sea más aguda o nuestro tamaño sea más grande, sino porque nos llevan en el aire y nos elevan a su altura gigantesca”

Nosotros podemos agregar que *Revolución y Guerra* constituye una especie de elevador facilitado por uno de los gigantes. Es esto lo que lo vuelve un clásico y un permanente disparador de problemas y desafíos para pensar históricamente.

6 Jorge Gelman, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera serie, Número Especial en homenaje a Tulio Halperin Donghi, (2018):13.